

Longhome: Herramienta para el monitoreo y evaluación de los servicios de atención a personas sin hogar

01. ■ Pág. 4—4

Introducción

02. ■ Pág. 5—6

Sinhogarismo

2.1. Personas sin hogar: definición y contexto

2.2. La importancia de la medición

03. ■ Pág. 7—16

La herramienta LongHome

3.1. Evaluación longitudinal

3.2. Población diana

3.3. Hipótesis y variables de análisis

3.4. Aplicando LongHome

3.5. Análisis de datos

04. ■ Pág. 16—30

Resultados de aplicación de la herramienta

4.1. Consideraciones muestrales

4.2. Situación residencial

4.3. Capacidad personal

4.4. Apoyo formal

4.5. Apoyo informal

4.6. Resumen de resultados

05.

Pág. 31

Conclusiones y recomendaciones

06.

Pág. 32—33

Bibliografía

07.

Pág. 34—35

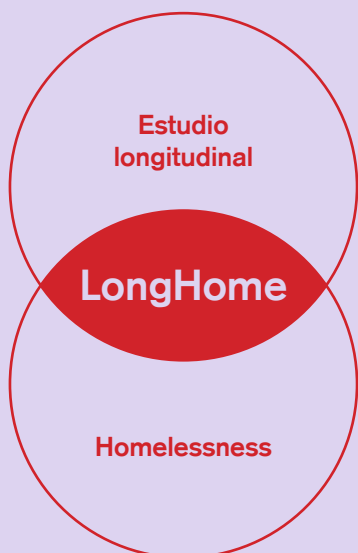
Anexos

7.1. Anexo I.
Encuesta con datos sociodemográficos T0

7.2. Anexo II.
Encuesta de cierre de caso en T1

7.3. Anexo III.
Encuesta de situación residencial en T2

01. Introducción



LongHome es una herramienta de monitoreo y evaluación de las intervenciones con personas sin hogar. El nombre es una combinación abreviada de dos términos, “Longitudinal”, por la metodología de estudio longitudinal utilizada y de “Homelessness”, sinhogarismo en inglés, por el fenómeno que pretende medir.

La herramienta permite, de manera sencilla, medir los cambios en la situación residencial de las personas atendidas por cualquier programa de intervención con personas sin hogar y comprobar si los cambios se mantienen en el medio plazo. En suma, permite conocer si las personas atendidas, que se encuentran en situación de sin hogar, pueden acceder a una vivienda a la salida del programa y si mantienen la vivienda pasada un cierto tiempo.



El presente documento pretende facilitar las herramientas necesarias para que, mediante la toma de información en tres momentos en el tiempo, una encuesta a la entrada al recurso, una encuesta a la salida y un cuestionario telefónico a los 2 años, cualquier programa de atención a personas sin hogar pueda evaluar la evolución de la situación residencial de las personas atendidas. Permitiendo así a los profesionales entender los cambios, no solo en el ámbito residencial, sino también en salud, empleo, ingresos y en el ámbito relacional.



El propósito último del documento no es que las entidades destinadas a la atención a personas sin hogar incorporen necesariamente LongHome, sino que tengan una guía para la implementación de mecanismos de monitoreo y evaluación de sus programas. Ya sea aplicando la metodología LongHome, adaptándola a su propio programa o desarrollando una diferente. Porque solo cuando entendamos los cambios que se están produciendo en los recursos de atención, estaremos más cerca de acabar con el problema del sinhogarismo.

02. Sinhogarismo

2.1. PERSONAS SIN HOGAR: DEFINICIÓN Y CONTEXTO

El sinhogarismo es una problemática social que tradicionalmente se ha caracterizado por su dificultad de definición y conceptualización (Hermans y Pleace, 2020). A comienzo del siglo XXI, varias iniciativas ayudaron a incorporar el sinhogarismo en la agenda de las políticas sociales. El establecimiento de la tipología ETHOS (Tipología Europea De Sin Hogar Y Exclusión Residencial) definida por FEANTSA (Federación Europea de Organizaciones Nacionales que trabajan con Personas sin Hogar) en 2007, permitió conceptualizar el fenómeno y facilitar el posterior abordaje de la problemática. La incorporación del sinhogarismo en la agenda política española cristalizó con la aprobación de la Estrategia Nacional Integral de Personas Sin Hogar 2015-2020 (ENI-PSH) en 2015. En la línea estratégica 13 de la ENI-PSH 2015 se subraya la importancia de mejorar el conocimiento y el intercambio de información y evaluación. El establecimiento de un marco común a nivel europeo y nacional ha permitido la posterior realización de recuentos nocturnos, que permiten dimensionar la problemática en las grandes ciudades, y ampliar las posibilidades de generar conocimiento para mejorar su abordaje.

Aportaciones como las de Nooe y Patterson (2010), ayudaron a mejorar la comprensión del sinhogarismo, ofreciendo un enfoque que permite abordar la problemática del sinhogarismo desde la multicausalidad de factores de riesgo biopsicosociales, tanto individuales como estructurales. El sinhogarismo, bajo este nuevo enfoque, resulta un proceso de vulnerabilidad social dinámico, con diferentes rutas de entrada y salida para diferentes subpoblaciones (Fitzpatrick, S. Bramley, G. y Johnsen, S, 2013). Los citados avances en la comprensión del fenómeno han permitido a las investigaciones europeas mejorar en la construcción de un marco analítico común sobre el fenómeno (Pleace, 2016) aunque, tal como apuntan autores como Toro (2007) y Philippot (2007)

todavía quedan todavía importantes esfuerzos por realizar en Europa para analizar y poder comprender el fenómeno en profundidad.

A pesar de los avances en la armonización de la conceptualización y comprensión de la problemática, y en la generación de políticas públicas locales, regionales y nacionales que ofrecen soluciones al sinhogarismo, el sinhogarismo sigue representando un importante reto compartido. En España, según el Instituto Nacional de Estadística (INE), se produjo un incremento del 32% en el número de personas que hacen uso los centros residenciales y albergues para personas sin hogar entre 2014 y 2018. La actual asistencia en los servicios parece estar lejos de ofrecer una solución al sinhogarismo, por lo que son necesarias medidas para mejorar la efectividad y comprensión de programas y servicios destinados a las personas sin hogar.

2.2. LA IMPORTANCIA DE LA MEDICIÓN

Las estructuras de monitoreo y evaluación permiten dar seguimiento al progreso de un programa con el fin de evaluar la consecución de sus objetivos. Específicamente en la atención a personas sin hogar, el monitoreo y evaluación permite conocer el número de personas que cambian su situación residencial y acceden a vivienda, entre otros cambios en ámbitos como salud, ingresos, empleo, etc. dependiendo de los servicios incluidos en los programas de atención. Podríamos asumir que la gran mayoría de los programas de atención, al estar destinados a atender a personas sin hogar, dispondrán de mecanismos para evaluar cuantas personas escapan del sinhogarismo, pero desgraciadamente la realidad parece ser diferente.

En el informe de la red Europea de Política Social (ESPN): Luchando contra la falta de vivienda y la exclusión residencial en Europa (Baptista y Marlier, 2019) se realiza una revisión de las políticas públicas de abordaje del sinhogarismo. El estudio confirma que, en la gran mayoría de países europeos, existe una evidente falta de estructuras de monitoreo y evaluación para la medición de la eficiencia de los

02. Sinhogarismo

servicios para personas sin hogar. La necesidad de establecer estructuras de medición de impactos, de análisis de efectividad y de generación de evidencias también es demandada en el contexto específico de España, por autores como Duque (2014), Gallego y Cabrero (2020) o la Estrategia Vasca para PSH 2018-2021. Si bien es cierto que en algunos países europeos la implantación de programas Housing First ha potenciado el establecimiento de procedimientos de evaluación, estos mecanismos distan mucho de estar presentes en la gran mayoría de las estructuras de respuesta europeas tal como subraya el informe de la ESPN.

Entre las oportunidades que brinda el establecimiento de estructuras de monitoreo y evaluación, además de poder monitorizar los cambios en el estatus residencial, está la identificación de subgrupos en la población estudiada, lo cual favorece la adecuación de las intervenciones, al centrarse en abordar necesidades específicas y características de los diversos subgrupos encontrados (Muñoz et al., 2005). Esta oportunidad viene subrayada por las críticas a los enfoques de atención al sinhogarismo que tratan a las personas sin hogar como un todo (Fitzpatrick, 2005), en vez de identificar subgrupos internamente homogéneos, permitiendo encontrar soluciones a los problemas de cada subgrupo en referencia a la falta de vivienda.

Con el objetivo de hacer frente a la necesidad de mejorar las estructuras monitoreo y evaluación de servicios para personas sin hogar, se crea la herramienta de evaluación Longhome. Esta herramienta se diseña en el año 2020 en el centro de Sant Joan de Déu en Valencia con el fin de realizar seguimiento a los procesos de intervención de la propia entidad. Posteriormente, en vista de la baja implantación estos mecanismos en el sector, la herramienta se testea con el apoyo de la Universidad de Valencia y se estandariza con el fin de poder ser utilizada o adaptada para monitorizar la intervención en casos de sinhogarismo en cualquier centro de atención a personas sin hogar.

03. La Herramienta Longhome

3.1. EVALUACIÓN LONGITUDINAL

Hasta el momento, los estudios más numerosos realizados en el sector del sinhogarismo han resultado ser los estudios transversales, en los que la información se recoge en un único momento en el tiempo. Un ejemplo muy común de estudios trasversales son la información obtenida por los recuentos de personas sin hogar que se realizan en gran parte de ciudades europeas. Los estudios transversales resultan sencillos de implementar, pero la comprensión del fenómeno puede resultar sesgada por una foto fija o puede implicar una sobrerrepresentación de subgrupos (O'Sullivan, 2010).

Los estudios longitudinales, por el contrario, se basan en la toma de información de un determinado grupo de personas en diferentes momentos temporales. La información recopilada puede ser de naturaleza cuantitativa y/o cualitativa y el estudio permite monitorizar las variaciones en las variables identificadas a lo largo del tiempo. Diversos autores subrayan la importancia de generar conocimiento en base a estudios longitudinales, tanto en el contexto europeo (Caton et al., 2005; Klodawsky et al., 2009) como en el español (Panadero et al., 2021).

Los estudios longitudinales resultan de utilidad por su capacidad de ofrecer información esencial para identificar las rutas de entrada y salida del sinhogarismo (Benjaminsen et al., 2005), así como para identificar los factores de riesgo que desencadenan el sinhogarismo (Estrategia Personas Sin Hogar del País Vasco, 2018-2021). Los estudios longitudinales en España han sido hasta el momento escasos, aparte de por el coste que supone llevarlos a cabo, también por las dificultades de localización de las personas en situación de sinhogarismo en diferentes momentos temporales. Pese a su escasez, podemos encontrar varios ejemplos de estudios que llevan a cabo estudios longitudinales. El estudio realizado por Muñoz et al. (2003) sobre los factores económicos, psicosociales y de salud que afectan a las personas sin hogar en Madrid, la evaluación realizada por el programa Hábitat (Bernad et al., 2016), o el seguimiento de 12 meses para mujeres sin hogar de la ciudad de Madrid (Galvan, 2018).

Si el propósito de nuestro estudio no fuera ver la evolución de determinadas variables a través del tiempo, sino también medir el impacto de una intervención, sería necesario la utilización de un diseño experimental. El diseño experimental exige la creación de dos grupos al azar con participantes con similares características. Un grupo de tratamiento y otro de control, lo cual permite comparar posteriormente el resultado. Los grupos de control permiten identificar el efecto de variables contextuales exógenas que puedan afectar a las variables estudiadas, tales como fluctuaciones en el mercado laboral o de vivienda. Recordemos que pequeños cambios en las condiciones de los mercados pueden estar asociados a la modificación del número de personas sin hogar (Quigley y Raphael, 2001). Pese a sus ventajas, la creación de un grupo de control presenta también ciertos inconvenientes. Por un lado, implica dejar sin acceso a un programa a las personas que conforman el grupo de control. Por otro, complejiza la implementación de la evaluación como mecanismo de seguimiento continuo por parte de los programas de intervención.

Es por ello que, dada la baja implantación de mecanismos de monitoreo y evaluación en programas de atención a personas sin hogar en el contexto europeo, parece más coherente optar por facilitar su implantación reduciendo su complejidad. Es la causa por la que la herramienta LongHome apuesta por recopilar datos mediante una evaluación longitudinal sin grupo de control, ya que no modifica la operatividad de los programas interesados en implementarla. La metodología permite por tanto monitorear y evaluar intervenciones en centros de atención con personas sin hogar, pero no permite medir impacto, pudiendo estar los resultados condicionados por factores externos.

03. La Herramienta Longhome

3.2. POBLACIÓN DIANA

La población diana de la herramienta son personas que, basándonos en la Tipología Europea De Sin Hogar Y Exclusión Residencial (ETHOS), se encuentran en situación de sin hogar y específicamente “sin techo”, en la subcategoría operacional 1 “Viviendo en el espacio público”, y que acuden o reciben atención de programas de atención personas sin hogar. Sin embargo, según las características del recurso de atención, también podría tratarse de personas en situación de sin hogar, en cualquier de las otras 12 subcategorías, que vayan a ser atendidas en el recurso de atención.

El usuario final de la herramienta son por tanto las entidades que realizan atención a personas sin hogar, independientemente de cuál sea el modelo de atención que apliquen. Específicamente, entidades que desean establecer un mecanismo de monitoreo y evaluación que permita dar seguimiento a los cambios que experimentan en su situación residencial las personas atendidas en el recurso. Permitted monitorizar los cambios que suceden en el ámbito residencial, pero también comprender otros cambios que experimenta la persona en ámbitos como el económico, salud, empleabilidad o relacional.

3.3. HIPOTESIS Y VARIABLES DE ANÁLISIS

La elección de los indicadores utilizados en la herramienta LongHome está basada en el enfoque de comprensión del sinhogarismo de la nueva ortodoxia, por el cual el sinhogarismo no resulta ni individual ni estructural en esencia, sino consecuencia de una interacción entre factores individuales y estructurales (O’Flaherty, 2004). Frente a esta combinación de aspectos individuales y estructurales, la nueva ortodoxia señala tres factores que, si faltan, aumentan el riesgo de verse sin hogar: la capacidad personal, las redes de apoyo informal y las estructuras de apoyo formal (Pleace, 2016).

capacidad personal

apoyo formal

apoyo informal



sinhogarismo

3.3.1. HIPÓTESIS

La herramienta LongHome se basa en la hipótesis de partida de que, si los factores Capacidad Personal, Apoyo Formal y Apoyo Informal se regeneran, las personas tienen mayor posibilidad de salir del sinhogarismo. La herramienta monitoriza la evaluación del estatus residencial de las personas atendidas en los programas utilizando la tipología ETHOS. En paralelo, se incorporan variables que persiguen identificar variaciones en los tres factores mencionados: capacidad personal, apoyo formal y apoyo informal. El objetivo, no es solamente evaluar el estatus residencial, sino comprender cuáles han sido los cambios que han producido su modificación. Dada la complejidad asociada a parametrizar la capacidad personal, el apoyo formal y el apoyo informal, se utilizan variables proxy que permiten identificar variaciones en cada uno de los ejes.

En la siguiente imagen se describe el ejemplo de marco conceptual utilizado para desagregar las dimensiones descritas en el marco teórico en variables e indicadores:



03. La Herramienta Longhome

3.3.2. SINHOGARISMO

La población diana del estudio se compone de personas en situación de sin hogar que han sido atendidos en programas de atención a personas sin hogar gestionados por entidades públicas o privadas, por lo que la situación residencial es la variable principal. La medición de esta variable se realiza mediante la tipología ETHOS (Tipología Europea De Sin Hogar Y Exclusión Residencial), que considerando que una persona se encuentra en situación de sinhogarismo si está en una de las siguientes 4 categorías, que se dividen posteriormente en 13 subcategorías:

SIN HOGAR		
A	SIN TECHO	
	1.	Vivir en un espacio público (sin domicilio)
	2.	Pernoctar en un albergue y/o forzado a pasar el resto del día en un espacio público
B	SIN VIVIENDA	
	3.	Estancia en centros de servicios o refugios (hostales para sin techo que permiten diferentes modelos de estancia)
	4.	Personas que viven en refugios para mujeres
	5.	Vivir en alojamientos temporales reservados a los inmigrantes y a los demandantes de asilo
	6.	Vivir en instituciones: prisiones, centros de atención sanitaria, hospitales sin tener donde ir, etc.)
	7.	Vivir en alojamientos de apoyo (sin contrato de arrendamiento)
C	SIN TECHO	
	8.	Vivir en una vivienda sin título legal (vivir temporalmente con familiares o amigos de forma involuntaria, vivir en una vivienda sin contrato de arrendamiento –excluidos ocupas-, etc.)
	9.	Notificación legal de abandono de la vivienda
	10.	Vivir bajo la amenaza de violencia por parte de la familia o de la pareja
D	VIVIENDA INADECUADA	
	11.	Vivir en una estructura temporal o chabola
	12.	Vivir en una vivienda no apropiada según la legislación estatal
	13.	Vivir en una vivienda masificada

La herramienta por tanto considera que una persona ha escapado de la situación de sin hogar, si está fuera de las citadas subcategorías y concretamente, si se encuentra residiendo en una vivienda de alquiler, en una vivienda propia o en un recurso residencial finalista (residencia de 3ª edad, vivienda tutelada, etc). Los indicadores centrales para la herramienta son, por tanto, el porcentaje de personas que salen de la situación de sin techo (ETHOS B o superior), el porcentaje de personas que salen de la situación de sin vivienda (ETHOS C o superior) y el porcentaje de personas que salen de la situación de sinhogarismo (con hogar y por tanto superior a ETHOS D).

3.3.3. CAPACIDAD PERSONAL

Es entendida como la combinación de factores personales que definen a cada ser humano y condicionan su capacidad de valerse por sí mismo. En el marco descrito por Pleace (2016) la capacidad personal implica resiliencia, habilidades de afrontamiento y capacidad de acceso a recursos. Bajo nivel de capacidad personal puede venir derivado de desventajas en el mercado de trabajo, enfermedad limitante, discapacidad, bajo nivel educativo, infancia disruptiva, enfermedad mental, etc. Bajo este enfoque, se decide optar por las variables salud y empleabilidad como variables proxy. Utilizando para monitorizar los cambios los indicadores salud autopercebida (Muy bueno/Bueno, Regular/Malo/Muy malo), al ser la utilizada por el INE en la Encuesta Nacional de Salud (ENSE), y % de personas trabajando (Situación laboral).

3.3.4. APOYO FORMAL

Está relacionado con las estructuras de protección social en una determinada región o contexto. Las estructuras de apoyo formal dependen de políticas (sociales, de vivienda, de empleo, bienestar social, de salud, etc.) y estructuras de cada país, y en el caso de España también pueden variar por comunidad autónoma. El impacto de las estructuras de apoyo formal en el sinhogarismo viene demostrado por estudios como los de Benjaminsen (2016) o Shinn (2010) en contextos tan dispares como Dinamarca o EEUU.

Basado en la experiencia de Sant Joan de Déu en la atención a personas sin hogar en España, las estructuras de apoyo formal permiten tener acceso a ayudas económicas gubernamentales y, en algunos casos, a recursos residenciales finalistas tales como residencias de tercera edad o viviendas tuteladas. Es por ello que, para medir los cambios en apoyo formal, se opta por la medición de dos indicadores, el ingreso medio mensual (media de

ingresos en €) para identificar el impacto de los programas de ayuda social y el % personas con acceso a recursos finalistas (Acceso a recursos finalistas) para valorar el acceso de las personas.

3.3.5. APOYO INFORMAL

Es entendida como las redes de apoyo, estructuras de apoyo familiar, de amistad, vecinal, comunitaria o de pareja que, en caso de vulnerabilidad pueden ayudar a la persona. Nooe y Patterson (2010) subrayan que existen evidencias para afirmar que las personas en situación de sinhogarismo suelen tener redes sociales más reducidas en comparación con las personas que no se encuentran en esta situación. Estudios como el de Calsyn y Winter (2002) explican la relación causal positiva entre el apoyo social y una vivienda estable. Con el fin de observar la evolución de este eje, se opta por el indicador existencia de al menos una persona en la red de apoyo informal (Si/No).

3.4. APLICANDO LONGHOME

3.4.1. MEDIDAS

La herramienta Longhome compara la información recogida en tres momentos temporales:

T0. A la entrada al recurso, mediante una encuesta de entre 30 a 45 minutos desarrolladas por el equipo de atención del programa. Para la encuesta se utiliza un cuestionario con características sociodemográficas e información sobre el estatus residencial de la persona.

T1. Al dejar el programa de atención, mediante encuesta de entre 30 a 45 minutos desarrolladas por el equipo de atención de los programas. Para esta encuesta, se utiliza un cuestionario de cierre de caso con información sobre la situación residencial, económica, laboral, sanitaria y de redes de apoyo a la salida del recurso.

03. La Herramienta Longhome

T2. Una vez cumplidos 24 meses después de la salida del programa de atención, mediante una encuesta telefónica o cara a cara de entre 30 y 45 minutos. Para esta encuesta se utiliza un formato reducido de la “EPSH-Personas”, la encuesta para personas sin hogar desarrollada en 2005 por el INE y la Oficina Vasca de Estadística.



3.4.2. INSTRUMENTOS

Los tres instrumentos de recopilación de información utilizados durante la evaluación longitudinal en T0, T1 y T2 vienen definidos a continuación:

A. Encuesta con datos sociodemográficos (T0)

El equipo de atención realiza la encuesta dentro de los primeros tres días de la entrada de la persona al recurso. La encuesta con datos sociodemográficos es una encuesta de 21 apartados, similar a la utilizada por los equipos profesionales de los centros de atención a personas sin hogar de Sant Joan de Déu en España. La encuesta completa se puede consultar en la sección de anexos ([Anexo I](#)).

B. Encuesta de cierre de caso en T1

El equipo de atención realiza la encuesta, coincidiendo con la salida de la persona del recurso. La encuesta de cierre de casos es una encuesta de 10 apartados, similar a la utilizada por los equipos profesionales de los centros de atención a personas sin hogar de Sant Joan de Déu en España. En el caso de que la persona atendida deje el recurso y no sea posible entrevistarla, el cuestionario se puede completar por el equipo técnico, si los profesionales disponen de la información requerida sobre el caso. La encuesta de T1 se puede consultar en la sección de anexos ([Anexo II](#)).

C. Encuesta de situación residencial en T2

El equipo de atención realiza la encuesta telefónica a los dos años de la salida de la persona del recurso. La encuesta de situación residencial en T2 es una adaptación de la herramienta EPSH-Personas. EPSH-Personas es una encues-

ta de 136 preguntas desarrollada en 2005 por el INE y la Oficina Vasca de Estadística (EUSTAT) con el fin de identificar los datos sociodemográficos perfil, condiciones de vida y dificultades de acceso al alojamiento para la población sin hogar usuaria de centros asistenciales. La presente evaluación longitudinal adapta la encuesta, reduciéndola a 18 apartados. La encuesta resultante se puede consultar en la sección de anexos ([ANEXO III](#)).

3.4.3. MUESTRA

De todas las personas atendidas en un alojamiento para personas sin hogar en un periodo de tiempo, tomemos por ejemplo en un año, la herramienta permite monitorear el seguimiento solamente de las personas que salen del programa durante ese año. Posteriormente, del total de personas que salieron del recurso ese año, se consigue contactar a una parte de ellas dos años más tarde y medir la situación residencial solamente de las personas contactadas.

PA= Personas atendidas en un programa en un año determinado

N= Personas que salieron del programa durante un año determinado

n= Personas que pueden ser contactadas dos años más tarde de la salida del recurso

Debido a que $PA > N > n$, con el fin de poder asegurar la validez a los resultados obtenidos para la muestra general de personas atendidas, resulta conveniente comprobar que el perfil de las personas finalmente contactadas en T2 (n) y de las personas que salen del recurso en T1 (N) tienen características sociodemográficas similares. Se puede observar un ejemplo de esta comparativa en el apartado 4.1. Consideraciones muestrales, del presente manual.

3.4.4. PROCEDIMIENTO

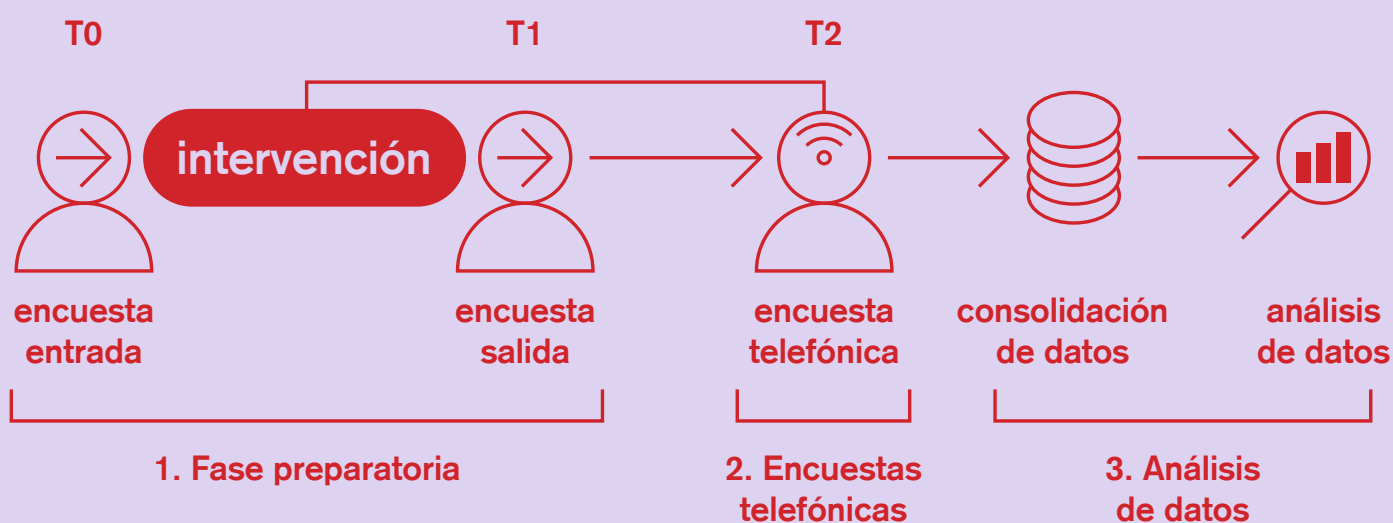
Una vez definido el periodo de tiempo a evaluar y habiendo tomado de manera continua durante ese periodo de tiempo por parte del equipo de atención los datos de la encuesta de entrada en T0 y la encuesta de salida en T1, el proceso de evaluación se divide en tres fases:

1. Fase preparatoria: Obtención de los datos recogidos en las encuestas de T0 y T1 de la base de datos de la entidad. Todos los casos que salieron del recurso residencial en el periodo de tiempo evaluado son anonimizados y trasladados a una hoja de cálculo. Si se detectan incongruencias en los datos almacenados (valores contradictorios), estos son contrastados con el equipo técnico de la entidad y corregidos con el fin de depurar errores.

2. Encuestas telefónicas: realización de las encuestas en T2. Se contacta telefónicamente con todos los casos que conforman la muestra de estudio, con el fin de realizar las encuestas.

03. La Herramienta Longhome

3. Análisis de datos: consolidación de los resultados en T0, T1 y T2 en la hoja de cálculo, depuración de datos incongruentes, análisis de datos, discusión y conclusiones.



3.4.5. ADECUACIÓN DE VARIABLES

La herramienta LongHome pretende promover la incorporación de mecanismos de monitoreo y evaluación en programas de atención a personas sin hogar. Para ello se ha diseñado, partiendo del marco conceptual de la nueva ortodoxia (Pleace, 2016), un set de variables que permiten, además de monitorizar el estatus residencial, dar seguimiento a la evolución de la capacidad personal, el apoyo formal y el apoyo informal previa y posteriormente a la intervención. Todo con el objetivo de comprender mejor los cambios en estos tres ejes que contribuyen a las variaciones en la situación residencial.

capacidad personal

apoyo formal

apoyo informal



sinhogarismo

La medición de la variación del sinhogarismo mediante la ETHOS resulta robusta y entendemos que, dada la diversidad de subcategorías contenidas, es una excelente opción para monitorizar variaciones de la situación residencial en servicios de atención destinados a personas sin hogar. Sin embargo, entendemos que la selección de variables para medir variaciones en los ejes capacidad personal, apoyo formal y apoyo informal, puede variar. Ya sea por una búsqueda de una mayor precisión en la medición de alguno de los ejes o por la adecuación de las variables a las características de las personas atendidas por cada programa.

Con el fin de ejemplificar posibles cambios en las variables de cada eje, podemos valorar opciones alternativas a como la herramienta LongHome monitoriza las variaciones de la salud dentro de la capacidad individual. La salud ha sido incluida dentro del eje capacidad personal, por su importancia en permitir que las personas puedan valerse por sí mismas. La herramienta utiliza la variable salud autopercebida (Muy bueno/Bueno, Regular/Malo/Muy malo), al ser utilizada por el INE en la Encuesta Nacional de Salud (ENSE), y por su sencillez en la utilización en cuestionarios. Sin embargo, se podrían utilizar test más precisos, como el cuestionario de salud general de Goldberg -GHQ28- que parece más adecuado para valoraciones de salud mental, o utilizar la Escala Breve de Afrontamiento Resiliente (BRCS) si orientamos la valoración a medir variaciones en ansiedad y resiliencia. Modificaciones similares podrían realizarse en los ejes apoyo formal o apoyo informal, con variables que resultaran más adecuadas o precisas para cada caso.

Con el fin de ejemplificar la adecuación de las variables a las características específicas de las personas atendidas y los cambios producidos por cada programa de atención, podemos plantear una elección diferente de variables. En programas de atención a personas sin hogar con población mayoritariamente extranjera, puede resultar interesante incorporar en el eje capacidad personal, variables que parametrizan mejoras en el nivel de lectoescritura en castellano, o incluir variables que monitoricen el apoyo formal tales como la obtención del NIE o la regularización de la situación administrativa. En programas de atención a personas sin hogar con patologías de

salud o convalecencia, puede resultar interesante, en el eje apoyo formal, la incorporación de variables que valoren mejoras en el acceso al sistema de salud como la obtención de la tarjeta sanitaria o, en el eje de apoyo informal, la incorporación de test de valoración de soledad, como la escala de soledad de UCLA o similar.

3.5. ANÁLISIS DE DATOS

Para realizar el análisis de los datos, la información recopilada en T0, T1 y T2 es introducida en una hoja de cálculo o BBDD. Posteriormente se procede a depurar los datos, identificando posibles errores como entradas duplicadas o datos incongruentes y procediendo a corregir los valores erróneos o a verificarlos con los equipos de atención.

Una vez la información es validada, se procede a comprobar que las características sociodemográficas de las n personas finalmente contactadas en T2 son similares y de las N personas que salieron del recurso en T1. Pudiendo, de esta forma, valorar el error de asumir que los valores que vamos a obtener sobre n son cercanos a los de la población N . Se puede observar un ejemplo de esta comparativa en el apartado 4.1. Consideraciones muestrales, del presente manual.

Finalmente se procede a obtener las variaciones de cada una de las variables controladas y a escoger la visualización más adecuada para cada una. Se puede observar la información obtenida y los diferentes modelos de visualización en los ejemplos de aplicación de la herramienta en el apartado 4. Resultados de aplicación de la herramienta. De manera simplificada, facilitamos a continuación un cuadro de mandos que permite de manera sencilla, mostrar la información recopilada por la herramienta en una única tabla.

		Entrada al programa T0 n=	Salida del programa T1 n=	Dos años más tarde T2 n=
Situación Residencial	% Personas con techo (ETHOS B o superior)			
	% Personas con vivienda (ETHOS C o superior)			
Capacidad individual	Salud autopercebida promedio de todas las personas (0-5)			
	% personas trabajando			
Apoyo Formal	Ingreso mensual promedio de todas las personas			
	% Personas que acceden a recursos finalistas			
Apoyo Informal	% Personas con red de apoyo informal			

04. Resultados de aplicación de la herramienta

A continuación, podremos ver los resultados de la aplicación de la herramienta LongHome en dos programas diferentes destinados a la atención a personas sin hogar. Un programa en modalidad de vivienda compartida y un programa de atención mediante centro de acogida. Se persigue, mediante la aplicación de la herramienta en dos programas diferentes, mostrar la potencialidad de replicabilidad de la herramienta en cualquier programa de intervención con personas sin hogar, independientemente de su metodología de intervención.

Los dos programas analizados estaban gestionados por la entidad Sant Joan de Déu Valencia. El programa de vivienda compartida contaba en el momento del análisis con 53 habitaciones individuales distribuidas en 17 viviendas situadas en distintos barrios de la ciudad de Valencia, mientras que el programa centro de acogida contaba con 50 plazas en habitaciones individuales y espacios convivenciales compartidos. Ambos aplicaban una atención bajo un enfoque de derechos mediante gestión de casos en alojamiento estable no condicionado con cobertura de necesidades básicas y servicios de acceso a salud, tratamiento de conductas adictivas, recuperación de habilidades

de la vida diaria, formación y empleo, vinculación comunitaria y recuperación de hábitos saludables. Debemos subrayar que, pese a que se mencionen las características de atención de los programas en los que se ha implementado la herramienta, la metodología es aplicable en cualquier programa independiente de sus características específicas o servicios.

A continuación, se exponen los resultados obtenidos tras la aplicación de la herramienta, donde se observan los cambios producidos en las personas usuarias a lo largo del tiempo.

4.1. CONSIDERACIONES MUESTRALES

Previamente al análisis de los datos de cada programa, debemos atender a la muestra analizada de cada programa.

4.1.1. MUESTRA PROGRAMA VIVIENDA COMPARTIDA

Las personas que salieron del programa de viviendas durante el año 2019 consistían en una muestra de N=30 adultos. En la siguiente tabla se recogen las características de las personas atendidas en 2019, de las N personas que salieron del programa de viviendas y las n personas contactadas dos años después.

	Personas atendidas 2019 (T0) PA=83	Salidas programa 2019 (T1) N=30	Personas contactadas 2021 (T2) N=21
N.º de personas	83	30	21
Edad media	47	48	50
% Hombres	88%	87%	90%
% Extranjeros	27%	26%	33%
% Adicciones	41%	47%	47%
% Patologías SM	25%	45%	52%

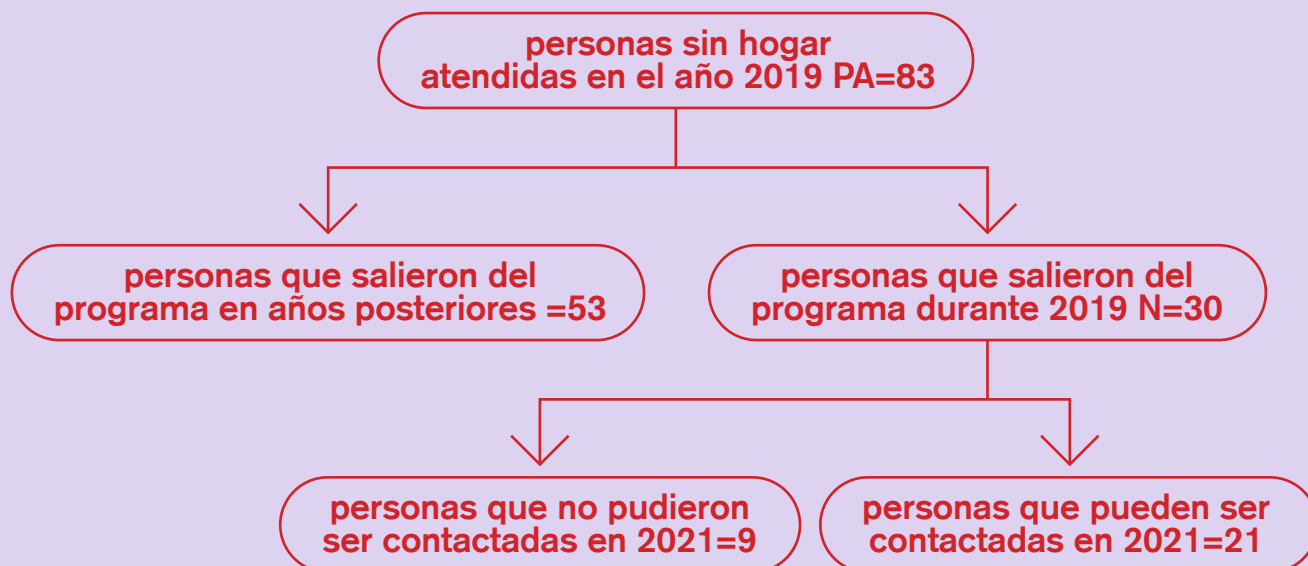
04. Resultados de aplicación de la herramienta

La muestra (N=30) mostraba características similares al total de personas atendidas en el programa de viviendas durante 2019 (PA=83) en términos de edad, género, origen y adicciones. Por el contrario, fueron ligeramente más altos en términos de patologías de salud mental (45% vs 25%).

Los encuestados en T2 (n=21) parecen tener características similares a las de la muestra de salida en T1 (N=30) en cuanto a edad, género y adicciones; y ligeramente diferente en términos de patologías de salud mental (45% vs 52%) y origen (74% vs 67% español).

De las N=30 personas originales, n=21 (68%) pudieron ser contactadas y entrevistadas dos años después, en 2021. La tasa de respuesta en T2 (68%) resulta comparable a otros estudios longitudinales desarrollados a nivel internacional, el 62% durante un periodo de 24 meses (Klodawsky et al., 2009) y en España, 62% después de un período de 12 meses (Galvan, 2018).

En la siguiente ilustración se muestra como es el proceso de seguimiento de las personas participantes, para llegar a los n casos que se consideran para el análisis.



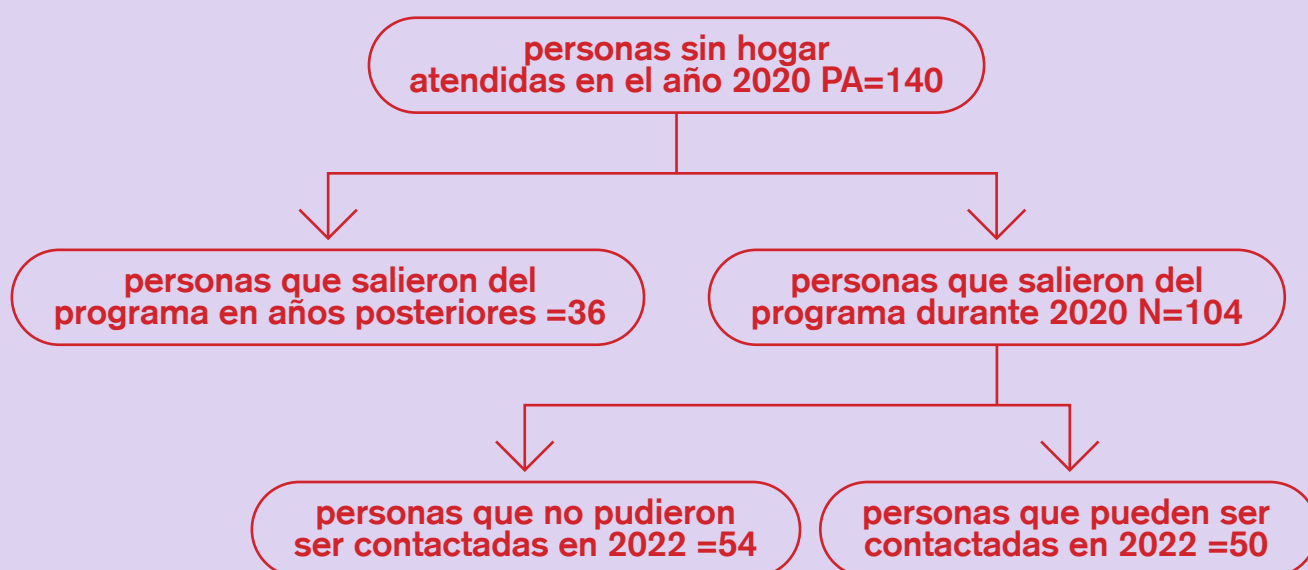
4.1.2. MUESTRA PROGRAMA CENTRO DE ACOGIDA

Las personas que salieron del programa Centro de Acogida en 2020 consistían en una muestra de N=104 adultos. La muestra (N=104) mostraba características similares al total de personas atendidas en el programa de viviendas durante 2019 (PA=140) en términos de edad, género, origen y adicciones. Por el contrario, fueron ligeramente más altos en términos de patologías de salud mental (36% vs 22%). De las N=104 personas originales, n=50 (48%) pudieron ser contactadas y entrevistadas dos años después. Los encuestados en T2 (n=50) parecen tener características similares a las de la muestra de salida en T1 (N=104) en cuanto a edad, origen, patologías de salud mental y adicciones.

	Personas atendidas 2020 (T0) PA=140	Salidas programa 2020 (T1) N=104	Personas contactadas 2022 (T2) N=50
N.º de personas	140	104	50
Edad media	47	50	50
% Hombres	100%	100%	100%
% Extranjeros	36%	38%	30%
% Adicciones	53%	55%	58%
% Patologías SM	22%	36%	32%

04. Resultados de aplicación de la herramienta

La tasa de respuesta en T2 fue de un 48%. En la siguiente ilustración se muestra como es el proceso de seguimiento de las personas participantes, para llegar a los n casos que se consideran para el análisis.



4.2. SITUACIÓN RESIDENCIAL

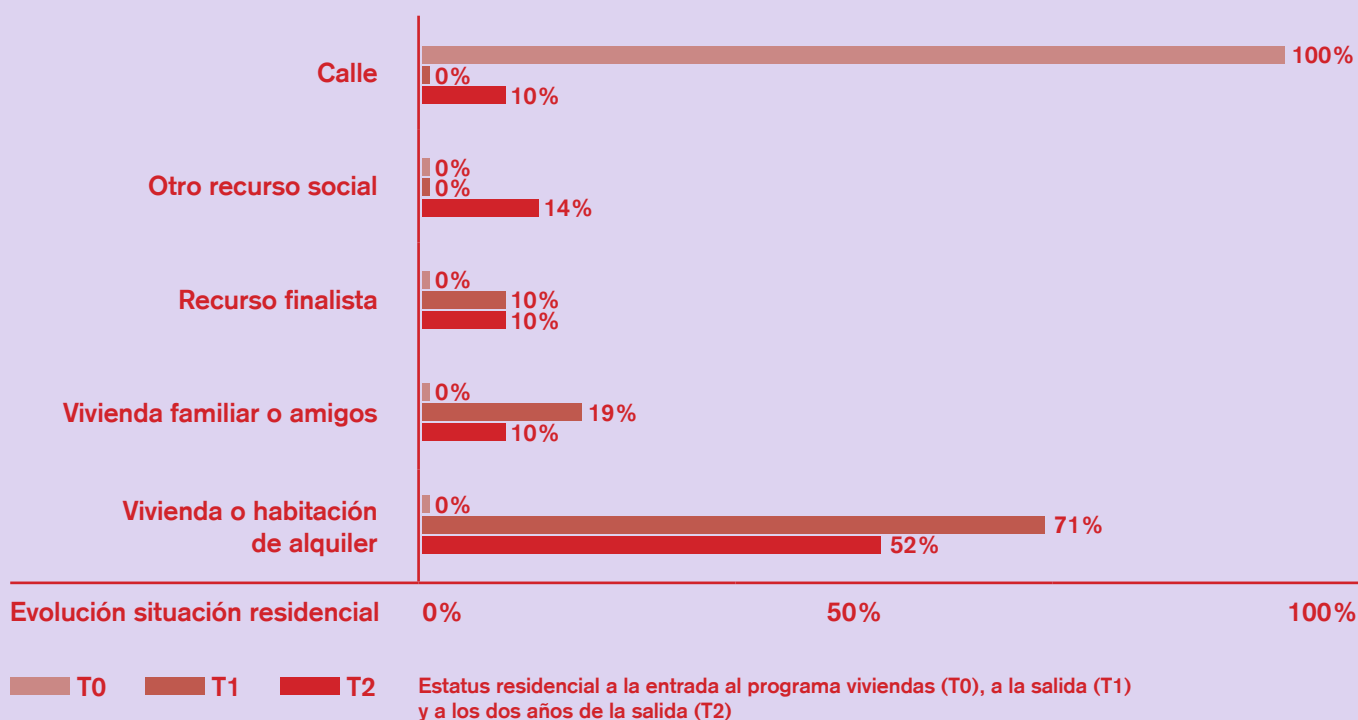
A continuación, podemos ver como la herramienta permite monitorizar el cambio en el estatus residencial de las personas atendidas a lo largo del tiempo, tanto atendiendo a las variaciones en la ETHOS, como posteriormente de manera descriptiva, lo que facilita la comprensión.

4.2.1. MUESTRA PROGRAMA VIVIENDA COMPARTIDA

La Tabla 2 muestra en las dos primeras filas la evolución del status residencial del grupo de estudio en T0, T1 y T2 para el programa viviendas. La comparativa temporal se realiza con n=21, para conseguir una visión más fiel de la evolución de las personas que conforman la muestra. En promedio, las personas entrevistadas permanecieron en el programa viviendas (Tiempo medio entre T1 y T0) durante 310 días.

	Entrada al programa T0 n=21	Salida del programa T1 n=21	Dos años más tarde T2 n=21
% Personas con techo (ETHOS B o superior)	0%	100%	90%
% Personas con vivienda (ETHOS C o superior)	0%	100%	76%

Con el objetivo de comprender el cambio de estatus residencial, a continuación, se observa de manera desglosada la evolución en el acceso a la vivienda del grupo estudiado.



Los resultados muestran que la principal solución residencial en T1 y T2 es “Vivienda o habitación de alquiler” en un 71% de los casos en T1 y un 52% en T2. La siguiente solución residencial es “Vivienda familiar” en un 19% en T1 y en un 10% en T2. Los valores mostrados permiten observar que el programa de viviendas estudiado resulta efectivo en la salida de la situación de sin techo (ETHOS B o superior) de las personas estudiadas en T1 en un 100% y en T2, en un 90%. Se observa que un 10% de la muestra obtienen acceso a recursos sociales finalistas como residencias de tercera edad o viviendas tuteladas, vinculadas a la estructura de apoyo formal en el contexto español.

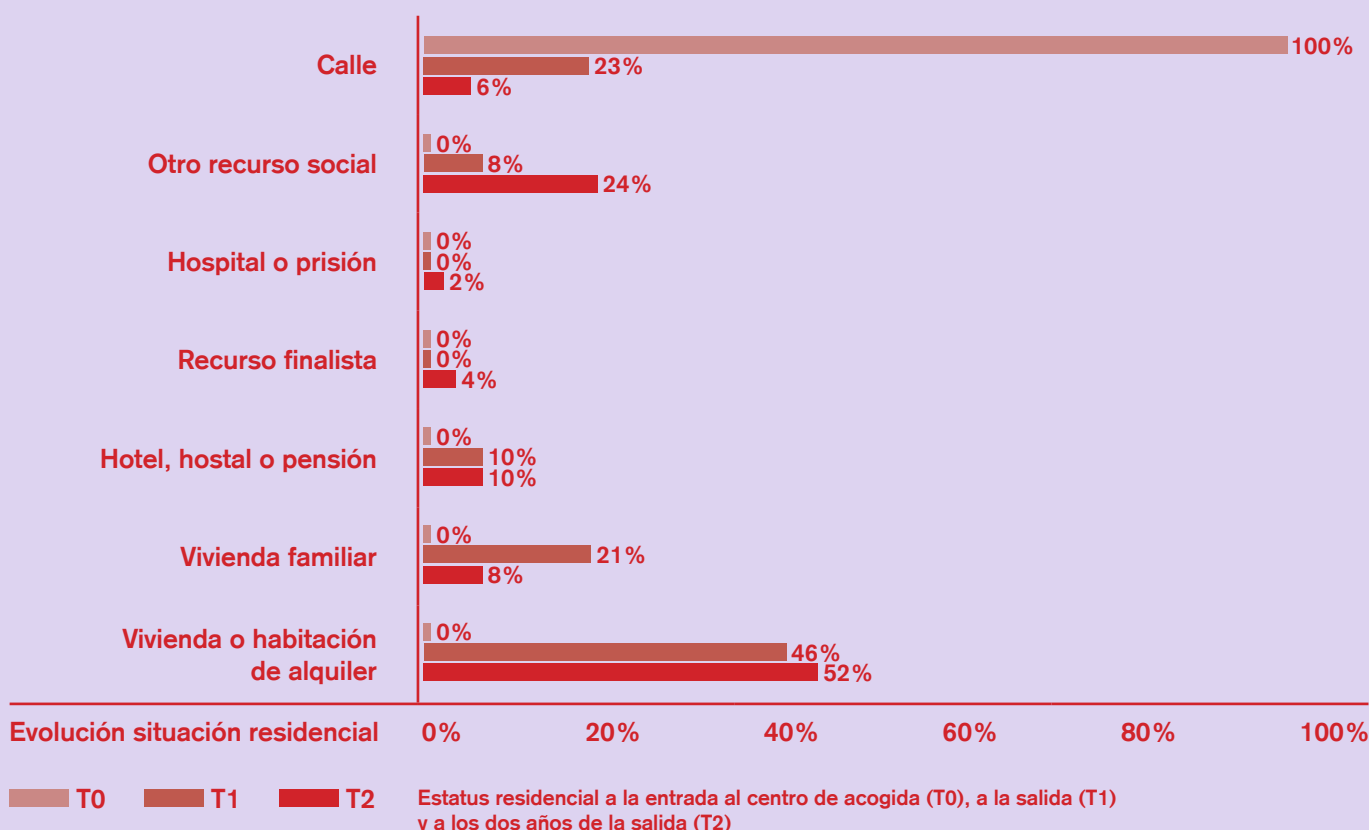
04. Resultados de aplicación de la herramienta

4.2.2. MUESTRA PROGRAMA CENTRO DE ACOGIDA

A continuación, se muestran de manera similar los resultados obtenidos en la aplicación de la herramienta LongHome al programa centro de acogida en 2022. La tabla muestra la evolución del status residencial del grupo de estudio en T0, T1 y T2.

	Entrada al programa T0 n=50	Salida del programa T1 n=50	Dos años más tarde T2 n=50
% Personas con techo (ETHOS B o superior)	0%	77%	94%
% Personas con vivienda (ETHOS C o superior)	0%	69%	70%

Específicamente en referencia al estatus residencial, la siguiente gráfica, muestra la evolución desglosada en el acceso a vivienda del grupo correspondiente al centro de acogida.



Podemos observar que la principal solución residencial con un 46% en T1 y un 52% en T2 es “Vivienda o habitación de alquiler”, seguido por “Vivienda familiar” con un 21% en T1 y un 8% en T2. Los datos permiten observar que el programa de centro de acogida resulta efectivo en que las personas abandonen la situación de sin techo en T1 en un 77% y en un 94% en T2. Sin embargo, aunque podemos observar que solo un 6% de personas se encuentran en situación de calle en T2, un 10% se encuentran alojados en hostales o pensión y un 24% se encuentran de nuevo alojados en un recurso social.

4.3. CAPACIDAD PERSONAL

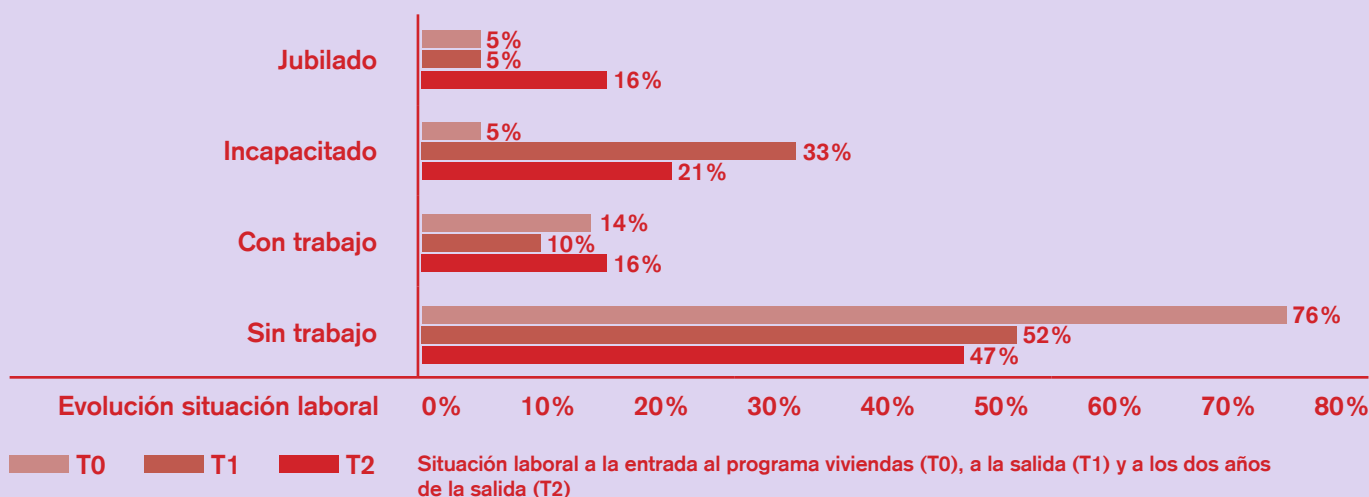
La capacidad personal viene vinculada en la herramienta a variaciones en la salud auto percibida y variaciones en la empleabilidad. Desgraciadamente, por un error en la toma de datos, no se disponen en los dos ejemplos de los datos relacionados con las variaciones en la salud auto percibida. Es por ello que a continuación se muestran solamente la variación de la situación laboral.

4.3.1. MUESTRA PROGRAMA VIVIENDA COMPARTIDA

De las 83 personas atendidas en el programa de vivienda compartida, 26 se vincularon al programa de empleo por estar en disposición de trabajar y desear acceder al programa. Del total de 26 personas vinculadas, 17 obtuvieron titulación profesional.

En cuanto a la situación laboral, solamente el 14% de las personas que accedieron al programa viviendas estaban trabajando a su llegada. Como se puede observar en la siguiente gráfica, el porcentaje presenta un aumento pequeño, de un 2% en T2 en comparación con T0. Resulta interesante, por el contrario, observar que la reducción del número de personas sin trabajo del 29% entre T0 y T2 se produce debido mayoritariamente al aumento de personas incapacitadas laboralmente y jubiladas, resaltando la importancia en la muestra de las redes de apoyo formales.

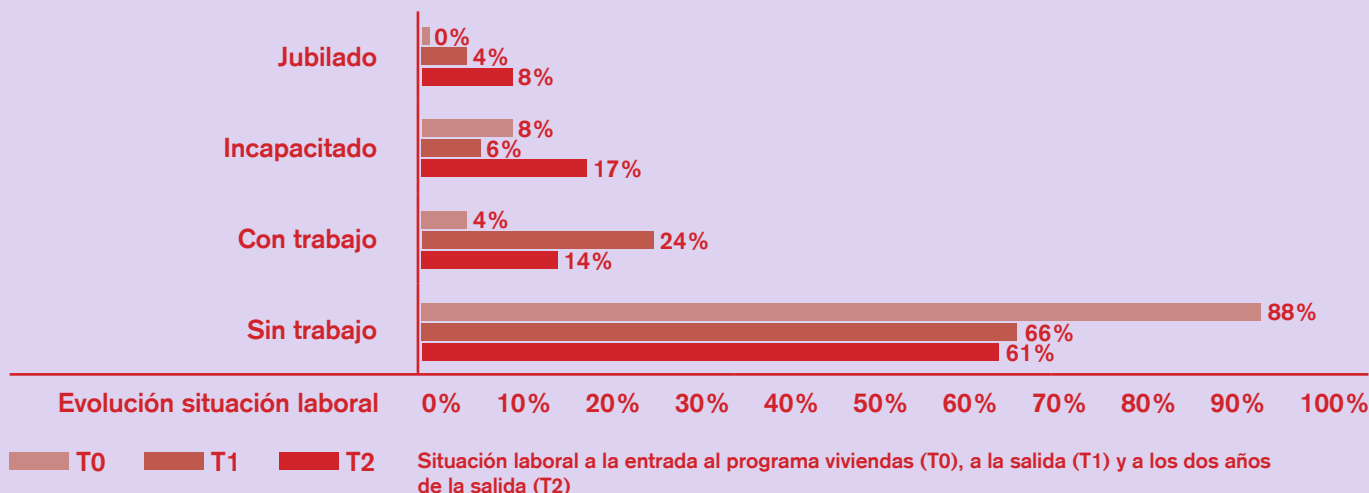
04. Resultados de aplicación de la herramienta



4.3.2. MUESTRA PROGRAMA CENTRO DE ACOGIDA

De las 140 personas atendidas en el programa de centro de acogida, 26 se vincularon al programa de empleo por estar en disposición de trabajar y desear acceder al programa. Del total de 26 personas vinculadas, 18 obtuvieron titulación profesional.

En referencia a la situación laboral, el porcentaje de personas sin trabajo se reduce del 88% en T0 a 61% en T2. Solamente el 4% de las personas que entraron al centro de acogida estaban trabajando a su llegada, porcentaje que se eleva al 24% a la salida del recurso en T1 y desciende de nuevo al 14% en T2. Vemos que aumentan también las personas incapacitadas, del 8% en T0 al 17% en T2 y jubiladas, del 0% en T0 al 8% en T2.



4.4. APOYO FORMAL

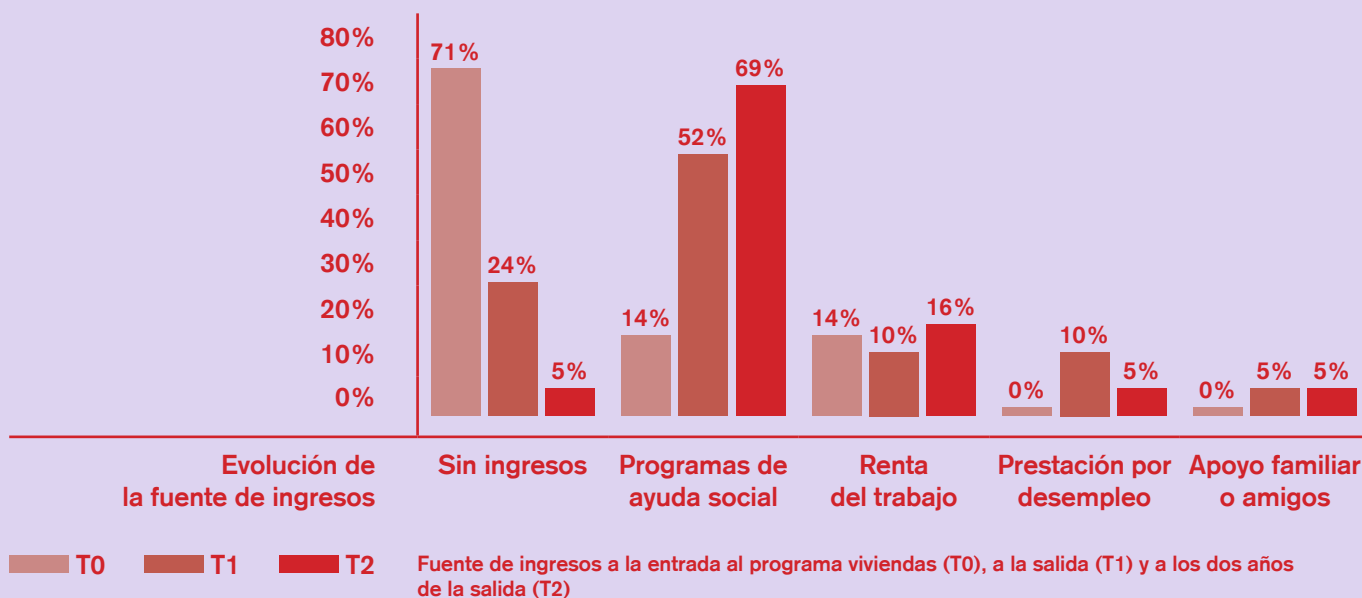
El apoyo formal se valora mediante variaciones en los ingresos económicos, el acceso a programas de ayuda social y el acceso a recursos residenciales finalistas tales como residencias de 3ª edad o viviendas tuteladas. El acceso a recursos finalistas ha quedado detallado en el apartado B. SITUACIÓN RESIDENCIAL, por lo que nos centraremos a continuación en el análisis de las variaciones en ingresos económicos y en el origen de la fuente de ingresos.

4.4.1. MUESTRA PROGRAMA VIVIENDA COMPARTIDA

La tabla muestra en la evolución de los ingresos del grupo de estudio en T0, T1 y T2.

	Entrada al programa T0 n=21	Salida del programa T1 n=21	Dos años más tarde T2 n=21
% Personas con algún tipo de ingresos	29%	76%	95%
Ingreso mensual promedio	136 €	406 €	553 €

La importancia de las estructuras de apoyo formal queda reflejada a continuación, pudiendo observar como la drástica reducción de las personas sin ningún tipo de ingresos parece deberse específicamente al acceso a programas de ayuda social.



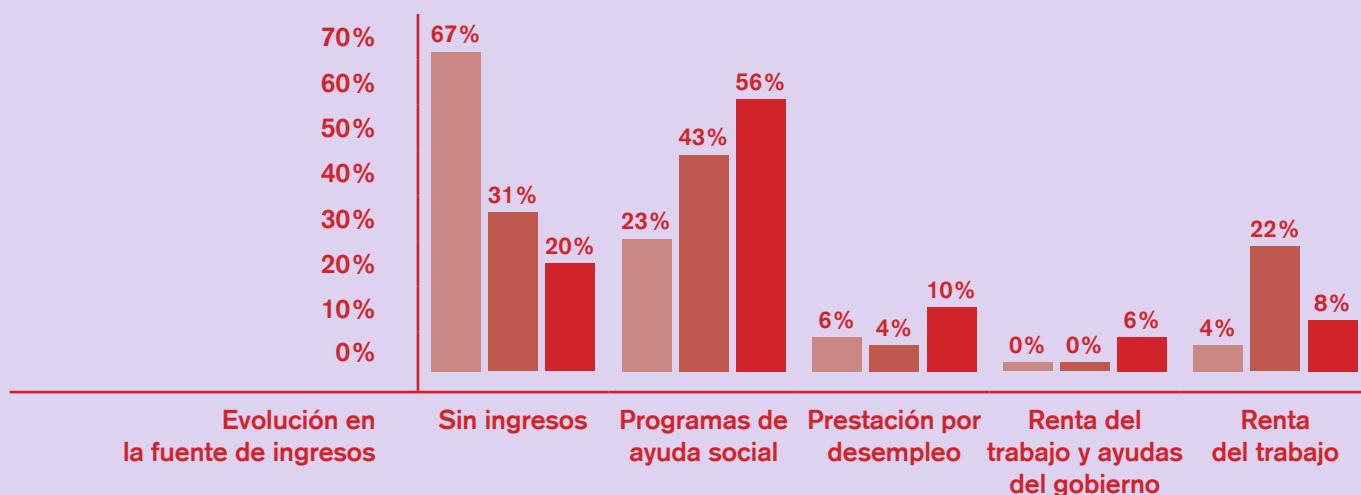
04. Resultados de aplicación de la herramienta

4.4.2. MUESTRA PROGRAMA CENTRO DE ACOGIDA

A continuación, se muestran de manera similar los resultados obtenidos para la evolución de los ingresos del grupo de estudio en T0, T1 y T2.

	Entrada al programa T0 n=50	Salida del programa T1 n=50	Dos años más tarde T2 n=50
% Personas con algún tipo de ingresos	33%	69%	80%
Ingreso mensual promedio	104 €	373 €	541 €

Podemos observar atendiendo a la fuente de ingresos una reducción elevada en el número de personas que no reciben ningún tipo de ingresos. Un 67% en T0 que se reducen hasta un 20% en T2. Como se puede observar esta reducción resulta mayoritariamente debida al aumento de personas que recibían ayudas sociales en T2, con un 56%, y no tanto por el incremento de personas que acceden al mercado laboral. La renta del trabajo aumentó en T1, 22%, en comparación con T0, 4%, pero el porcentaje vuelve a reducirse en T2.



■ T0 ■ T1 ■ T2

Fuente de ingresos a la entrada al programa viviendas (T0), a la salida (T1) y a los dos años de la salida (T2)

4.5. APOYO INFORMAL

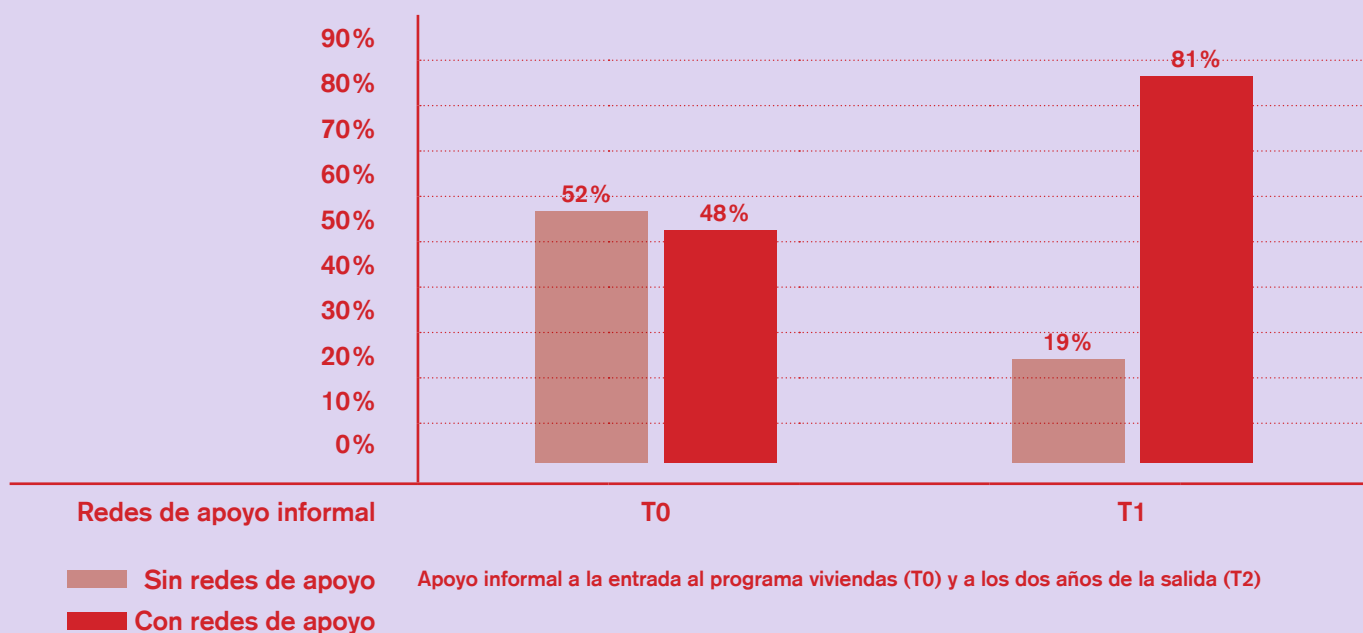
El apoyo informal es valorado mediante la variación de las redes informales de apoyo, atendiendo a la variación de personas que citan la existencia de existencia de al menos una persona en sus redes de apoyo informal (familia, amigos, pareja, vecinos, etc). Debido a un error en la recopilación de datos en T1 en ambos programas, tan solo se pueden mostrar los datos correspondientes a T0 y T2.

4.5.1. MUESTRA PROGRAMA VIVIENDA COMPARTIDA

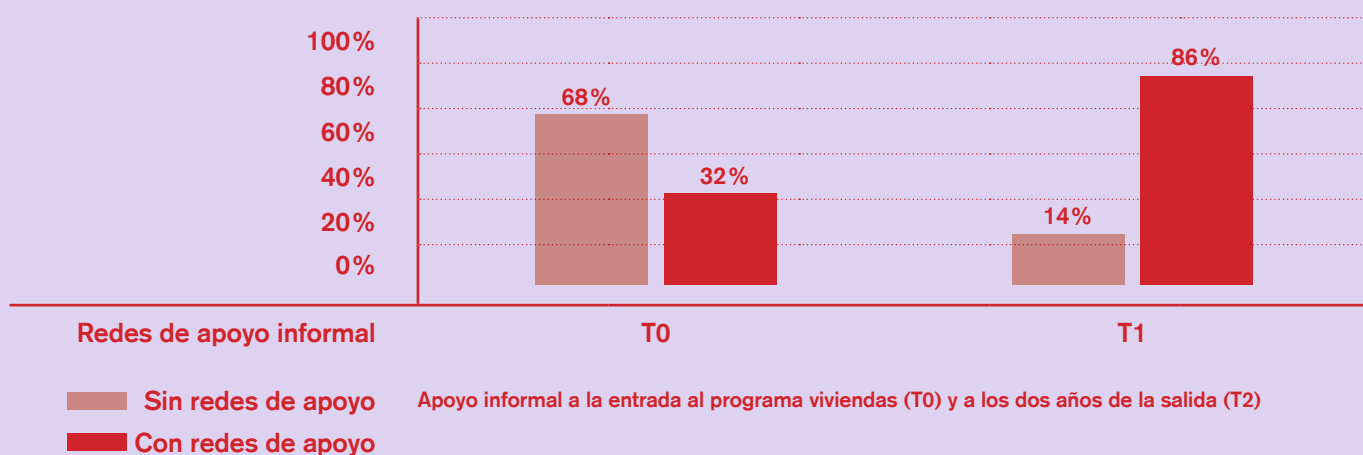
	Entrada al programa T0 n=21	Salida del programa T1 n=21	Dos años más tarde T2 n=21
% personas con al menos una persona en su red de apoyo informal	48%	NA	81%

Podemos observar la evolución de las estructuras de apoyo informal, con solo un 48% de personas entrevistadas en T0 que mencionan la existencia de alguna persona en su red de apoyo informal y con ese porcentaje aumentando al 81% en T2. El hecho de que en T0 ninguna persona esté viviendo en vivienda familiar o casa de amigos (dado que se encontraban en situación de calle) y que en T1 lo hagan un 19% de personas y en T2 con un 14%, parece resaltar la importancia del rol de las redes de apoyo informal han jugado en el cambio de estatus residencial.

04. Resultados de aplicación de la herramienta



4.5.2. MUESTRA PROGRAMA CENTRO DE ACOGIDA



Podemos observar cómo solo el 32% de las personas entrevistadas en T0 mencionaron la existencia de alguna persona en su red de apoyo informal, mientras que el porcentaje aumenta al 86% en T2. Este resultado parece acompañar el dato de que un 21% en T1 y un 8% en T2 de personas residen en vivienda de familiares o amigos.

4.6. RESUMEN DE RESULTADOS

Podemos observar a continuación el resumen de resultados, para los dos programas, incluyendo situación residencial, capacidad individual, apoyo formal y apoyo formal.

4.6.1. MUESTRA PROGRAMA VIVIENDA COMPARTIDA

		Entrada al programa T0 n=21	Salida del programa T1 n=21	Dos años más tarde T2 n=21
Situación Residencial	% Personas con techo (ETHOS B o superior)	0%	100%	90%
	% Personas con vivienda (ETHOS C o superior)	0%	100%	76%
Capacidad individual	% personas trabajando	14%	10%	16%
Apoyo Formal	Ingreso mensual promedio de todas las personas	136€	406€	553€
	% Personas que acceden a recursos finalistas	0%	10%	10%
Apoyo Informal	% Personas con red de apoyo informal	48%	NA	81%

04. Resultados de aplicación de la herramienta

4.6.2. MUESTRA PROGRAMA CENTRO DE ACOGIDA

		Entrada al programa T0 n=21	Salida del programa T1 n=21	Dos años más tarde T2 n=21
Situación Residencial	% Personas con techo (ETHOS B o superior)	0%	77%	94%
	% Personas con vivienda (ETHOS C o superior)	0%	69%	70%
Capacidad individual	% personas trabajando	4%	24%	14%
Apoyo Formal	Ingreso mensual promedio de todas las personas	104€	373€	541€
	% Personas que acceden a recursos finalistas	0%	2%	4%
Apoyo Informal	% Personas con red de apoyo informal	32%	NA	86%

05. Conclusiones y recomendaciones

La herramienta LongHome ofrece la oportunidad de operativizar la medición de la tipología ETHOS, permitiendo visibilizar los cambios en el estatus residencial de las personas atendidas en los programas de atención durante tres puntos en el tiempo. De esta forma, se puede observar si, durante el paso por los programas de intervención, se producen cambios en el estatus residencial a la salida del recurso, y si el cambio se mantiene en el medio plazo (2 años). La herramienta permite, por tanto, dar seguimiento a la intervención en los servicios de atención a personas sin hogar y sobre todo estandarizar el proceso de implementación de mecanismos de monitoreo y evaluación en las organizaciones destinadas a su abordaje.

En paralelo, la herramienta permite asociar los cambios residenciales a variaciones en la vinculación a estructuras de apoyo formal, de apoyo informal y de desarrollo de capacidades personales. Esto permite mejorar la comprensión de los cambios en el estatus residencial y, por tanto, comprender el efecto de los programas de intervención en la población atendida. Esta información secundaria puede servir para identificar espacios de mejora en los programas de atención, para identificar subgrupos internamente homogéneos con necesidades similares en la población atendida o para profundizar en las comparativas entre diferentes programas y/o modelos de intervención con poblaciones similares.

Debemos subrayar que, los cambios detectados por la herramienta estarán siempre condicionados a las características poblacionales de los perfiles atendidos (edad, género, lugar de origen, salud mental y física, temporalidad del sinhogarismo, etc), y por las estructuras de apoyo formal de cada región (acceso a prestaciones económicas, acceso a la vivienda, acceso al mercado de trabajo). Grupos poblacionales distintos y diferentes estructuras de apoyo formal, darán necesariamente cambios en la población distintos, aun en el caso de programas de intervención similares.

Finalmente, la herramienta sirve a la estandarización de una metodología de monitoreo y evaluación en servicios de atención a personas sin hogar de manera sencilla e independiente de las características del programa. En caso de querer profundizar y analizar específicamente el impacto de los programas de

atención, recomendamos utilizar metodologías de evaluación más complejas y mayor rigor, incorporando grupos de controls mediante ensayos controlados aleatorizados que permitan tener en cuenta los factores contextuales que afecten la intervención.

06. Bibliografía

Baptista, I. y Marlier, E. (2019). Fighting homelessness and housing exclusion in Europe. A Study of National Policies, European Social Policy Network (ESPN), 93.

Baxter, A. J., Tweed, E. J. Katikireddi, S. V., y Thomson, H. (2019). Effects of Housing First approaches on health and well-being of adults who are homeless or at risk of homelessness: systematic review and meta-analysis of randomised controlled trials. *J Epidemiol Community Health*, 73(5), 379-387.

Benjaminsen, L. (2016). Homelessness in a Scandinavian welfare state: The risk of shelter use in the Danish adult population. *Urban Studies*, 53(10), 2041-2063.

Benjaminsen, L., Muñoz, M., Vázquez, C., y Panadero, S. (2005). Quantitative methods in Homelessness Studies: A critical guide and recommendations. In conference on Research on Homelessness in Comparative Perspective, Brussels (Vol. 3).

Bernad, R., Cenjor, V., Yuncal, R., y Fundación, R. A. I. S. (2016). El modelo HousingFirst en España: resultados a los 12 meses del programa Hábitat. Barcelona Societat. Ayuntamiento de Barcelona.

Calsyn, R. J., y Winter, J. P. (2002). Social support, psychiatric symptoms, and housing: A causal analysis. *Journal of Community Psychology*, 30(3), 247-259.

Caton, C. L., Dominguez, B., Schanzer, B., Hasin, D. S., Shrout, P. E., Felix, A., y Hsu, E. (2005). Risk factors for long-term homelessness: Findings from a longitudinal study of first-time homeless single adults. *American journal of public health*, 95(10), 1753-1759.

Cejudo, R. (2006). Libertad como capacidad: un análisis filosófico del enfoque de las capacidades de Amartya Sen con implicaciones sociales y educativas.

Córdoba, R. C. (2006). Desarrollo humano y capacidades. Aplicaciones de la teoría de las capacidades de Amartya Sen a la educación. *Revista española de pedagogía*, 365-380.

Duque, J. M. (2014). Políticas de servicios sociales para la atención a personas en situación de exclusión residencial grave. Elementos para un diagnóstico y propuestas estratégicas. *ZERBITZUAN*, 55, 35-46. <https://doi.org/10.5569/1134-7147.55.03>

ETHOS, F. European Typology on Homelessness and Housing Exclusion. <https://www.feantsa.org/download/en-16822651433655843804.pdf> (accessed on September 2022).

Fitzpatrick, S. (2005). Explaining Homelessness: a Critical Realist Perspective. *Housing, Theory and Society*, 22(1), 1-17. <https://doi.org/10.1080/14036090510034563>

Fitzpatrick, S., Bramley, G., y Johnsen, S. (2013). Pathways into multiple exclusion homelessness in seven UK cities. *Urban Studies*, 50(1), 148-168.

Gallego, V. M., y Cabrero, G. R. (2020). Las políticas sociales de lucha contra el sinhogarismo en la Unión Europea y España: alcance, efectividad y principales limitaciones y prioridades. *Zerbitzuan. Revista de servicios sociales*, (72), 5-18.

Galván, R. M. M. (2018). Trayectoria hacia la inclusión: estudio longitudinal en mujeres en situación sin hogar en Madrid (Doctoral dissertation, Universidad de Alcalá).

Gobierno Vasco, Departamento de Empleo y Políticas Sociales (2018) *ESTRATEGIA VASCA PARA PERSONAS SIN HOGAR 2018-2021*

Hermans, K., y Pleace, N. (2020). Counting all homelessness in Europe: The case for ending separate enumeration of 'hidden homelessness'. *European Journal of Homelessness*, 14(3), 35-62.

Klodawsky, F., Aubry, T., Nemiroff, R., Bonetta, C., y Willis, A. (2009). *A Longitudinal Approach to Research on Homelessness*.

Ministerio de sanidad, servicios sociales e igualdad (2016) *Estrategia Nacional Integral para Personas sin Hogar 2015-2020. Informes, estudios e investigación 2016*

Muñoz, M., Vázquez, C., y Vázquez, J. J. (2003). Los límites de la exclusión: estudio sobre los factores económicos psicosociales y de la salud que afectan a las personas sin hogar en Madrid. *Témpora*.

Muñoz, M., Panadero, S., Santos, E. P., y Quiroga, M. Á. (2005). Role of Stressful Life Events in Homelessness: An Intragroup Analysis. *American Journal of Community Psychology*, 35(1–2), 35–47. <https://doi.org/10.1007/s10464-005-1888-6>

Nooe, R. M., y Patterson, D. A. (2010). The Ecology of Homelessness. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, 20(2), 105–152. <https://doi.org/10.1080/10911350903269757>

O’Flaherty, B. (2004). Wrong person and wrong place: For homelessness, the conjunction is what matters. *Journal of Housing Economics*, 13(1), 1-15.

O’Sullivan, E. (2010). Welfare states and homelessness. *Homeless Research in Europe*. Brussels: Feantsa, 65-84.

Panadero, S., M.Fernandez, J.Angel y M.Cantos, J.Luis (2021) Evaluación de la metodología Housing First en España.

Philippot, P., Lecocq, C., Sempoux, F., Nachtergaeel, H., y Galand, B. (2007). Psychological research on homelessness in Western Europe: A review from 1970 to 2001. *Journal of Social Issues*, 63(3), 483-503.

Pleace, N. y Bretherton, J. (2013). The Case for Housing First in the European Union: A Critical Evaluation of Concerns about Effectiveness. *European Journal of Homelessness*. 7. 21-41.

Pleace, N. (2016). Researching homelessness in Europe: Theoretical perspectives. *European Journal of Homelessness*, 19-44.

Quigley, J. M., y Raphael, S. (2001). The economics of homelessness: The evidence from North America. *European Journal of Housing Policy*, 1(3), 323-336.

Sen, A. (1993). Capability and well-being⁷³. *The quality of life*, 30, 1-445.

Shinn, M. (2010). Homelessness, poverty and social exclusion in the United States and Europe. *European Journal on Homelessness*.

Toro, P. A. (2007). Toward an international understanding of homelessness. *Journal of Social Issues*, 63(3), 461-481.

07. Anexos

7.1. ANEXO I. ENCUESTA CON DATOS SOCIODEMO- GRÁFICOS T0

1. Fecha de llegada (fecha)
2. Edad
3. Género
4. Estado civil (Soltero, casado, divorciado, viudo)
5. Nacionalidad
6. Número de hijos
7. Redes informales de apoyo, elección múltiple (amigos, pareja, familia, vecinos, mascotas, nadie)
8. Nivel de estudios (primaria incompleta/ primaria completa/ secundaria incompleta/ secundaria completa/ estudios superiores incompletos/ estudios superiores completos)
9. Profesión
10. Estado de salud física (sin problemas de salud/ episódicos/crónicos)
 - A. Si problemas de salud ¿Tiene un diagnóstico médico para su problema de salud? (Sí/No)
11. Estado de salud (muy malo/malo/regular/bueno/muy bueno)
12. ¿Cuentas con tarjeta sanitaria? (Sí/No)
13. Discapacidad (Sí/No)
 - A. Grado de discapacidad
14. Adicciones (Sí/No)
 - A. Tipo (Alcohol/Cocaína/Anfetamina/Heroína/ Cannabis/Metadona/Juego)
 - B. Actualmente en tratamiento (Sí/No)
15. Trastornos de salud mental (Sí/No)

- A. Tipo
- B. ¿El trastorno de salud mental está correctamente diagnosticado? (Sí/No)
- C. Actualmente en tratamiento (Sí/No)

16. Situación residencial (calle/ hotel o pensión/ hospital o prisión/ otro recurso social/ residencia 3ª edad/ vivienda familiar o amigos/vivienda o habitación de alquiler)

- A. Si calle, por cuántos días (días)

17. Situación laboral (desempleado con prestación/ desempleado sin prestación/ desempleado en situación irregular/ Incapacidad laboral temporal/ incapacidad laboral permanente/jubilado/ trabajando con contrato/ trabajando sin contrato)

18. Situación económica (sin ingresos/ renta de trabajo/ renta de desempleo/ apoyo familiar o amigos/ programas ayuda social)

19. Ingresos en euros

20. Deudas (oficinas financieras/ personales o familiares/ agencia tributaria/ varios deudores)

21. Solicitud de apoyo (vivienda/ deshabitación/ empleo/ salud/ asistencia administrativa)

7.2. ANEXO II. ENCUESTA DE CIERRE DE CASO EN T1

1. Fecha de salida (fecha)
2. Motivo de salida (solución residencial y de empleo/ solución residencial y económica/ abandono/ derivación a servicio social/ ingreso hospitalario/ ingreso prisión/ expulsión)
3. Situación laboral a la salida (desempleado con prestación/ desempleado sin prestación/ desempleado en situación irregular/ Incapacidad laboral temporal/ incapacidad laboral permanente/jubilado/ trabajando con contrato/ trabajando sin contrato)

4. Situación económica a la salida (sin ingresos/ renta de trabajo/ renta de desempleo/ apoyo familiar o amigos/ programas ayuda social)

5. Ingresos en euros

6. Situación residencial a la salida (calle/ hotel o pensión/ hospital o prisión/ otro recurso social/ recurso finalista/ residencia 3ª edad/ vivienda familiar o amigos/vivienda o habitación de alquiler)

7. Redes informales de apoyo, elección múltiple (amigos, pareja, familia, vecinos, mascotas, nadie)

8. Estado de salud (muy malo/malo/regular/bueno/ muy bueno)

9. ¿Cuentas con tarjeta sanitaria? (Sí/No)

10. ¿Se han logrado los objetivos de la intervención (Sí/No)

7.3. ANEXO III. ENCUESTA DE SITUACIÓN RESIDENCIAL EN T2

1. Vive actualmente en Valencia (Sí/No)

2. Situación residencial (calle/ hotel o pensión/ hospital o prisión/ otro recurso social/ recurso finalista/ residencia 3ª edad/ vivienda familiar o amigos/ vivienda o habitación de alquiler)

3. ¿Actualmente vive en una vivienda? (Sí/No)

4. Tiene contrato de alquiler de la vivienda (Sí/No)

5. En los últimos dos años desde que dejó el recurso, ¿se ha visto en la situación de tener que vivir en la calle? (Sí No)

6. Vive actualmente en la calle (Sí/No)

A. Si calle, por cuánto tiempo (días)

B. Si calle, desde qué fecha vive en la calle (fecha)

C. Si calle, último alojamiento (institución pública,

hospital o prisión/ vivienda familiar o amigos/vivienda o habitación de alquiler/ otro recurso social/ calle/residencia 3ª edad/hotel)

7. Motivo de la pérdida de la última vivienda (desalojo/contrato de alquiler finalizado/trabajo perdido/ hospitalización/se mudó de ciudad/encarcelamiento/incapaz de pagar el alquiler/problemas con propietario o comunidad)

8. Situación laboral (desempleado con prestación/ desempleado sin prestación/ desempleado en situación irregular/ Incapacidad laboral temporal/ incapacidad laboral permanente/jubilado/ trabajando con contrato/ trabajando sin contrato)

9. Contrato de trabajo (Sí/No)

A. Si está desempleado, por qué no tiene trabajo: (salud/edad/falta de formación/no ofertas de trabajo para su perfil/no autorizado para trabajar/ actualmente en búsqueda de empleo)

10. Situación económica (sin ingresos/ renta de trabajo/ renta de desempleo/ apoyo familiar o amigos/ programas ayuda social)

11. ¿Sus ingresos son suficientes para cubrir sus necesidades básicas? (Sí/No)

12. Durante los últimos dos años, tuvo alguna deuda (Sí/No)

A. En caso afirmativo, con (oficinas financieras/ personales o familiares/ agencia tributaria/ varios deudores)

13. Estado de salud (muy malo/malo/regular/bueno/muy bueno)

14. Actualmente en tratamiento (Sí/No)

15. ¿Consume drogas habitualmente? (Sí/No)

16. Tiene alguna enfermedad de salud mental (Sí/No)

17. Estatus legal (documentado/indocumentado/ pendiente)

18. Redes informales de apoyo, elección múltiple (amigos, pareja, familia, vecinos, mascotas, nadie)

